

Algunas reflexiones en torno al encuentro del psicoanálisis con el campo de la salud.

Padrón, María Eugenia.

Cita:

Padrón, María Eugenia (2025). *Algunas reflexiones en torno al encuentro del psicoanálisis con el campo de la salud. XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/613>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/9GW>

ALGUNAS REFLEXIONES EN TORNO AL ENCUENTRO DEL PSICOANÁLISIS CON EL CAMPO DE LA SALUD

Padrón, María Eugenia

CONICET - Universidad Nacional de Rafaela. Centro de Investigaciones y Transferencia Rafaela. Santa Fe, Argentina.

RESUMEN

Este trabajo reflexiona sobre la inserción del psicoanálisis en el ámbito de la salud, tomando como base una investigación doctoral centrada en experiencias con orientación psicoanalítica dentro del sistema estatal argentino. Se recuperan antecedentes históricos del vínculo entre psicoanálisis y lo público, desde los planteos iniciales de Freud hasta prácticas contemporáneas en hospitales y centros de salud. A lo largo del texto se explora el encuentro entre saberes diversos y se discuten tensiones y desafíos del trabajo interdisciplinario. Se analizan los distintos niveles de articulación entre disciplinas (multidisciplina, interdisciplina, transdisciplina) y se cuestiona el lugar hegemónico del saber científico en detrimento de otros saberes comunitarios y territoriales. Se destaca que el psicoanálisis, aún sin ser siempre demandado explícitamente en el campo estatal, incide en los procesos de salud. En este sentido, se reivindica su capacidad de interrogar, resistir el pensamiento único, y producir transformaciones. El trabajo se propone subrayar el valor de mantener una actitud crítica, abierta y no dogmática, que reconozca los aportes del psicoanálisis en diálogo con otras disciplinas y saberes sociales.

Palabras clave

Psicoanálisis - Salud - Estado - Interdisciplina

ABSTRACT

SOME REFLECTIONS ON THE ENCOUNTER BETWEEN

PSYCHOANALYSIS AND THE FIELD OF HEALTH

This presentation reflects on the incorporation of psychoanalysis into the field of health, based on a doctoral research project focused on psychoanalytically oriented experiences within the Argentine public health system. It revisits historical precedents of the encounter between psychoanalysis and the public sphere, from Freud's initial propositions to contemporary practices in hospitals and health centers. Throughout the presentation, the encounter between diverse forms of knowledge is explored, and the tensions and challenges of interdisciplinary work are discussed. Different levels of articulation between disciplines are analyzed (multidisciplinarity, interdisciplinarity, transdisciplinarity), and the hegemonic role of scientific knowledge is questioned, particularly when it marginalizes community - based

and territorial forms of knowledge. It is emphasized that psychoanalysis, even when not explicitly requested within the public system, has an impact on health processes. In this sense, its capacity to interrogate, resist uniform thinking, and foster transformation is reaffirmed. The work aims to emphasize the importance of maintaining a critical, open, and non - dogmatic stance that acknowledges the contributions of psychoanalysis in dialogue with other disciplines and social forms of knowledge.

Keywords

Psychoanalysis - Health - State - Interdisciplinarity

INTRODUCCIÓN

Este trabajo se propone presentar algunas reflexiones vinculadas al encuentro del psicoanálisis con el campo de la salud. Estos debates han sido parte de la investigación *Experiencias con orientación psicoanalítica en el ámbito de salud estatal* (2023) desarrollada como tesis doctoral de la autora con la dirección de la Dra. Alicia Stolkiner, en el marco de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

Como parte de este proceso, notamos que la intersección entre el psicoanálisis y lo público se remonta a sus momentos iniciales. Cuando Freud especula sobre el porvenir del psicoanálisis en el congreso celebrado en Budapest en 1918, fantasea con su ingreso en la esfera pública a través de los organismos estatales, intrusión que posibilitaría su extensión a una vasta población. Estas vicisitudes no son sin consecuencias para el devenir del psicoanálisis: justamente Freud vaticina un punto de inflexión para éste a partir de su ingreso en la esfera estatal, indicando, entre otros aspectos, la necesidad de una adecuación de la técnica a estas nuevas condiciones. Las transformaciones que traería aparejado cominan, como requisito ético, a reflexionar sobre este proceso y sus posibles derivaciones.

En un trabajo anterior describimos algunas trayectorias del psicoanálisis en instituciones de salud, en procesos transnacionales especialmente desarrollados en el período entreguerras por movimientos psicoanalíticos (Padrón, 2024). Estas iniciativas expresan una extensión del psicoanálisis más allá del consultorio privado y hacia amplias esferas de incidencia pública (Dagfal, 2009). Estos caminos abiertos persisten en la actualidad.

En el presente, encontramos profesionales con orientación psicoanalítica en diversos servicios estatales de salud: centros de atención primaria de la salud, hospitales generales, dispositivos socio – productivos. En este encuentro con el campo de la salud, se entrecruzan diversos discursos que participan de este escenario. Con la intención de contextualizar algunos de los debates que allí inciden, desplegamos las reflexiones aquí vertidas.

ENCUENTRO DE SABERES DIVERSOS

Hoy en día, como mencionamos, podemos encontrar en la misma práctica profesionales con orientación psicoanalítica desarrollando funciones en diversos espacios del ámbito estatal, tal como señalan aportes previos (Álvarez, Colovini y Sáenz, 1997), (Ulloa, 2012), (Rubinstein, 2003) y como observamos, por ejemplo, en servicios estatales de salud en la región de Rafaela (Santa Fe, Argentina) (Padrón, 2024).

Este encuentro del psicoanálisis con la salud conlleva toda su complejidad por la diversidad de lógicas que encierra cada uno de estos campos y en tanto hallamos en este escenario la incidencia de distintas dimensiones, entre las que podemos mencionar las subjetivas, sociales, culturales, históricas y políticas. Esta circunstancia nos convoca hacia la apertura, tal como propone Emiliano Galende en *Psicoanálisis y Salud Mental*: “(...) traspasar los interrogantes puestos por el mismo psicoanálisis para abordar en amplitud la complejidad del campo connotado por Salud Mental, en el que las preguntas de otras disciplinas enriquecen la construcción de respuestas” (Galende, 1994, págs. 14-15). Esta complejidad demarca la concomitante dificultad para abordarlo desde una única lectura (Vasilachis de Gialdino, 1992) y nos exhorta a abrirnos al encuentro de saberes. Desde sus desarrollos sobre educación popular, Paulo Freire apela a la humildad con el fin de propiciar este encuentro: la humildad de quien, advirtiendo que no todo lo sabe, puede abrirse a la contribución de otras personas y colectivos (Freire, 2012).

En *El diálogo entre el psicoanálisis y otros campos del conocimiento*, las investigadoras Azaretto, Ros, Barreiro, Wood, Estévez y Messina (2015) resaltan que el psicoanálisis, desde sus inicios y hasta hoy, ha desplegado lazos con otros discursos y campos del conocimiento. En este sentido, desde sus orígenes incluyó entre sus preocupaciones lo social y lo político, tal como puede percibirse en la explicación freudiana de la neurosis conforme la represión social, su intención de expandir el psicoanálisis a las masas, la pregunta por la guerra y la cultura en su vinculación con el malestar. Lacan anuda sujeto y sociedad mediante la teoría de los discursos y el lazo social. Por su parte, Winnicott se dirige masivamente a la población mediante programas radiales durante la Segunda Guerra Mundial. Respecto de otros campos del conocimiento, Freud dialogó con el arte, la historia, el positivismo, con la física del momento, interrogó la visión anatómico-médica del cuerpo, construyó analogías con la antropología. Asimismo, Lacan en la formalización de su teoría

apeló a la lingüística, a la filosofía, a la lógica, a la topología, la matemática, entre otras, al tiempo que propone presentar las verdades del psicoanálisis a las otras disciplinas. De esta manera, en *Quizás en Vincennes...* propone un diálogo entre ciencias como la lingüística, la lógica, la topología, la antifilosofía y la misma experiencia, augurando auspiciantes efectos que pudieran surgir de ese encuentro: “(...) de lo que se trata es no solo ayudar al analista con las ciencias que se propagan según la modalidad universitaria, sino de que esas ciencias encuentren en su experiencia la ocasión de renovarse (...)” (Lacan, 2012, pág. 333). Los diálogos continúan en la actualidad a través de discusiones con saberes recortados de otros campos: las psicosomáticas, la salud mental y los consumos problemáticos, el mundo del trabajo, la educación, la filosofía, el arte, la política, lo jurídico, entre otros (Azaretto, Ros, Barreiro Aguirre, Wood, Estévez y Messina, 2015).

Al mismo tiempo, a través de la investigación, Colovini, Sáenz y Álvarez rescatan los aportes de diversos plexos conceptuales que son recuperados por psicoanalistas que trabajan en ámbitos comunitarios e institucionales en el desarrollo de sus prácticas. Entre ellos encontramos aportes de la filosofía política, el movimiento institucionalista y el sanitariismo. Estos desarrollos, sumados al cuerpo conceptual del psicoanálisis, nos hablan de la interdiscursividad que allí opera. No obstante, este encuentro discursivo no implica la necesidad de despojarnos de los significantes que nos son propios y que imprimen una especificidad a nuestras lecturas y registros (Álvarez, Colovini y Sáenz, 1997). Estos procesos que requieren la participación de diversos saberes han presentado distintas representaciones e implicancias que nos advierten que no es lo mismo cualquier encuentro. Los intercambios fugaces, la primacía de un saber sobre otro, han dado lugar a interrogaciones sobre los modos y las formas. En este camino crítico, Nora Elichiry elaboró propuestas explicativas que procuran traer luz en este atolladero. Así es que la autora distingue entre las nociones de multidisciplina, interdisciplina y transdisciplina, señalando modos diversos en los que ese encuentro se puede presentar. De esta manera, a través de la multidisciplina nomina un enfoque que tiende a yuxtaponer áreas del conocimiento que se mantienen parcializadas, donde cada disciplina se dedica a su especialidad sin sostener relaciones recíprocas. Podríamos pensarla como un escaso nivel de encuentro. Por su parte, la interdisciplina viene a figurar intercambios que implican enriquecimiento mutuo y transformación y, en este sentido, podemos notar una interacción más importante. Al fin, la transdisciplina busca la construcción de una perspectiva superadora, que no se contente con meros intercambios, sino que sitúe esas conexiones en el marco de un sistema total que no delimita fronteras por especialidad (Elichiry, 2009). Esta referencia como posición crítica hacia el saber es una primera aproximación que nos permite advertir que el mero intercambio no nos habla acerca de la naturaleza de ese encuentro y que debemos preguntarnos más allá. No obstante, notamos que esta



distinción se restringe al registro de lo disciplinario, de la ciencia y, en cierto sentido, parece suponer agentes privilegiados como detentores legítimos de dicho saber.

Cuando pensamos en el saber, podríamos preguntarnos: ¿dónde nos encaminamos en su búsqueda? En la heterogénea trama de la epistemología, enfoques como el positivismo nos ha instado a dirigirnos hacia “La Ciencia” en busca de la verdad, de un modo en cierto sentido unilateral. La ciencia es vista, desde esta perspectiva, como la única portadora de la verdad, en detrimento de saberes otros (Ciabattari y Padrón, 2021).

En cierto sector de la salud, esta tendencia positivista ha otorgado, por momentos, un lugar de poder a profesionales en la construcción de narrativas explicativas acerca de los fenómenos, definiendo cuáles son los problemas y sus potenciales soluciones (Stolkiner, 1987). Desde una crítica a estos postulados positivistas, las corrientes participativas vienen a cuestionar esta alianza entre el poder y el saber técnico, propugnando que diversas voces sean oídas (Stolkiner, 2021). En este sentido, las personas y los territorios están formados por pobladores que lo viven, lo trabajan, lo defienden (Augé, 2000). Colectivos que cuentan con sus propios deseos y esperanzas (Freire, 2012), así como saberes relacionados con su cultura, historia e identidad. Así es que la participación como eje ideológico en el desarrollo de las prácticas nos orienta a abrirnos a este encuentro de saberes diversos.

Si reparamos en las obras de Freud o de Lacan, como decíamos, notaremos un insistente recurrir a la cultura, al arte, incluso a la religión, en la exploración de explicaciones posibles. Freud mismo en el desarrollo de sus reglas técnicas nos aconsejaba dejarnos sorprender, transitar las experiencias con cierta actitud ingenua y sin prejuicios (Freud, 1976). Un consejo semejante nos remite aportes de la psicología comunitaria como Maritza Montero: mantener la apertura respecto de aprendizajes que pueden provenir de “(...) lugares, personas y situaciones insospechados” (Montero, 2004, pág. 179).

En el centro de esta escena, se despliega una discusión que, entre otros aspectos, es también epistemológica, como señala Stolkiner: “Estas prácticas [comunitarias] encaran simultáneamente una dimensión política, conceptual y práctica. Aunque parezca muy distante, en su núcleo reaparece el debate sobre sujeto-objeto de conocimiento y la relación entre conocimiento científico y otras formas de saber.” En esta trama se pregunta si es posible hablar de inter – saberes como un modo de presentar este desafío. (Stolkiner, 2022)

De esta manera, cuando hablamos de saberes no nos referimos a certezas inexorables e incuestionables. Podemos reconocerlos, con Freud, en la apertura a ciertas verdades que, en la medida en que tomemos noticia de ellas, tendrán importantes efectos (Freud, 1976). Acceso que puede propiciarse, a su vez, conmoviendo algunas certezas establecidas al operar desde un proceder crítico (Ulloa, 2012). Donde aquello que insiste puede verse reflejado en la curiosidad que se orienta a acrecentar

el saber desde una actitud que se permite poner en suspenso saberes previos (Ulloa, 2011). Ese lugar interrogante es el que han tenido las luchas transformadoras en el ámbito de la salud, cuestionando prácticas tradicionales, segregativas y estigmatizantes. Movimientos que han sido encausados por diversos colectivos, entre los que podemos mencionar agrupaciones de personas usuarias de los servicios, familias y trabajadoras del sector. Estos procederes críticos, que podemos reconocer a su vez en psicoanálisis, son asemejados por Ulloa a la crítica literaria, que nos ayuda a pensar interrogando (Ulloa, 2012).

ENCUENTRO DEL PSICOANÁLISIS CON EL CAMPO DE LA SALUD

En la trama de estos inter – saberes, el encuentro del psicoanálisis con el campo de la salud no es sin consecuencias. Se vislumbra en este intersticio una tensión que sugiere la presencia de lógicas diversas: mientras que el discurso psicoanalítico desde la perspectiva del no – todo funda al otro en la diferencia, las políticas en salud, acompañando una garantía universal de derechos humanos, se presentan como una lógica más cercana al Todo, al para todas las personas por igual. Así es que las prácticas en estos ámbitos implican una demanda que proviene doblemente de las exigencias que devienen de los reparos éticos del psicoanálisis, por un lado, y de la inscripción como persona trabajadora del Estado, por el otro. De este modo, pueden presentarse algunas dificultades propias de la heterogeneidad de las lógicas subyacentes. No obstante, es esa misma pluralidad la que nos enriquece y se presenta como potencia en la medida en que la hagamos producir como tensión misma sin intentar ejercer una dominancia o recubrir un campo sobre otro (Álvarez, Colovini y Sáenz, 1997).

Lacan introduce justamente el neologismo de lo “éxtimo” para representar la paradoja de aquello que se encuentra en el interior sin dejar de ser extraño (Lacan, 2008, pág. 206). Algo de esto nos resuena en esta intrusión del psicoanálisis en el campo de la salud: se presenta allí de un modo inesperado. Podemos notar que las planificaciones y normativas que inciden en el campo de la salud no necesariamente prevén su participación. En este sentido, suelen mencionar la importancia en la inclusión de la psicología como disciplina, así como el valor en el encuentro con saberes diversos, más que a la introducción de psicoanalistas en estos procesos (Padrón, 2023).

Y mientras el psicoanálisis no siempre es demandado en este campo de la numerosidad social en las funciones que le son propias, de ahí su vocación en cierto sentido controvertida, no dejamos de advertir la incidencia de lo inconsciente allí aconteciendo, tal como enfatiza Ulloa: “(...) ¿cómo desconocer los controvertidos deseos inconscientes como factor decisivo en la producción de salud- enfermedad mental? En esto deben dialectizarse mi deseo y mi compromiso encaminando mi práctica social” (Ulloa, 2012, pág. 13).

Tal es así que difícilmente se podría restringir la práctica del psicoanálisis al uso de un dispositivo, como podría ser el de asociación libre – interpretación. La emergencia del inconsciente que Freud construye demarca y no cierra el camino a las posibilidades de creación acordes a los procesos y fenómenos que abordamos en cada momento (Álvarez, Colovini y Sáenz, 1997). A la manera en que Lacan propone en su enseñanza un camino de retorno a Freud, de fidelidad en su lectura, y no deja por eso de presentar teorizaciones y propuestas que son inéditas: mientras Lacan presentó su enseñanza desde un inicio con el propósito de introducir un retorno a los conceptos freudianos, esto no implica simplemente repetirlos, sino que ha supuesto una elaboración y una transformación que propició nuevos conceptos y teorías, como señala Roberto Mazzuca (Mazzuca, 2007). Desde sus inicios el psicoanálisis trascendió la práctica de un dispositivo, presentándose como lector de la cultura misma y los entramados sociales. Así es que, en *Malestar en la cultura*, Freud hace lugar a la dialéctica del sujeto y la cultura operando desde el conflicto irreducible y produciendo aportes desde los beneficios y sufrimientos que esa batalla encausa (Freud, 1986). Y así es que, en el campo de la salud, donde coexisten y antagonizan cuerpos conceptuales diversos, develando un carácter indefectiblemente político de toda práctica allí situada, el psicoanálisis también viene a hacer su aporte. Logra trascender el positivismo, rompiendo con el racionalismo cartesiano para presentar un sujeto dividido por lo inconsciente. Sus desarrollos representan una ruptura con las concepciones causalistas, mecanicistas y biologistas de la salud positivista introduciendo un nuevo sujeto de bienestar inestable y dinámico, en búsqueda permanente. Amenazado por la repetición, pero con la capacidad de romper ese circuito produciendo nuevas lecturas posibles (Stolkiner, 2021). Este encuentro de saberes diversos introduce una posición no dogmática respecto de cualquier saber disciplinario: poder mantener la interrogación como orientador en nuestras prácticas. Es así como, siguiendo a Stolkiner, el conocimiento e intercambio con otros discursos de algún modo relativiza los propios a través de una posición irreverente que, lejos de venerar algún saber, puede cuestionar y abrir debates.

REFLEXIONES FINALES

Iniciamos este trabajo preguntándonos sobre el encuentro del psicoanálisis y el campo de la salud. En este sentido, percibimos que el encuentro del psicoanálisis con el orden de lo público ha estado presente desde tiempos inaugurales: Freud mismo lo trae a colación en su discurso como un horizonte a construir. Este devenir traería consigo la oportunidad de su extensión a vastas poblaciones, junto con transformaciones inherentes o necesarias a los procesos.

Esta participación del psicoanálisis en el ámbito estatal, que Freud desplegaría de modo propositivo, es actualmente una realidad: al presente podemos encontrar profesionales con

orientación psicoanalítica desarrollando funciones en diversos servicios estatales de salud: centros de atención primaria de la salud, hospitales generales, dispositivos socio – productivos. Como parte de estos procesos hallamos la incidencia de diversas dimensiones actuentes – subjetivas, sociales, culturales, históricas, políticas, entre otras – que nos convoca a traspasar los interrogantes puestos por una disciplina para orientarnos desde la amplitud a la complejidad del campo, en el que las preguntas de diversas disciplinas enriquecen las construcciones. Desde el reconocimiento de los límites de cada disciplina, los abordajes interdisciplinarios desafían la parcialización del conocimiento en compartimientos estancos para operar mancomunadamente como herramientas de acción, puestas al servicio de los problemas que se presentan. En la trama de estas discusiones, a su vez, las corrientes participativas interrogan la alianza entre el poder y el saber técnico, reclamando que diversas voces sean oídas y poniendo de relieve los saberes comunitarios, vinculados con la cultura, historia e identidad de los territorios. Reflexionar sobre estos procesos se constituye en un requisito ético-político desde las coordenadas actuales de un encuentro que se presenta al día de hoy con la fuerza de la evidencia. Estos movimientos nos invitan a situar y construir conjuntamente puntos de referencia que contribuyan a orientar nuestras prácticas.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, A. R., Colovini, M. T., & Sáenz, F. I. (1997). Psicanalistas en prácticas institucionales y comunitarias. Argentina: s.e.
- Augé, M. (2000). *Los no lugares. Espacios del anonimato*. España: Gedisa.
- Azaretto, C., Ros, C., Barreiro Aguirre, C., Wood, L., Estévez, A., & Messina, D. (29 de 10 de 2015). *El diálogo entre el psicoanálisis y otros campos de conocimiento*. Obtenido de Scielo: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16862015000200003#nota6
- Ciabattari, F., & Padrón, M. E. (2021). *Transitar el territorio 2. Procesos de diálogo en desarrollo territorial*. Argentina: Instituto de Investigaciones Tecnológicas y Sociales para el Desarrollo Territorial. UTN - Facultad Regional Rafaela.
- Dagfal, A. (2009). *Entre París y Buenos Aires*. Argentina: Paidós.
- Elichiry, N. (2009). Escuela y Aprendizajes. Trabajos de Psicología Educativa. Argentina: Manantial.
- Freire, P. (2012). *Pedagogía del oprimido*. Argentina: Siglo veintiuno.
- Freud, S. (1955). Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica. En *Obras completas. Volumen 17* (págs. 151-163). Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1976). Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico. En *Obras completas. Volumen 12* (págs. 107-119). Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1986). El malestar en la cultura. En *Obras completas. Volumen 21* (págs. 57-140). Argentina: Amorrortu.
- Galende, E. (1994). *Psicoanálisis y salud mental. Para una crítica de la razón psiquiátrica*. Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (2008). *El seminario. Libro 16. De un Otro al otro*. Argentina: Paidós.

- Lacan, J. (2012). Quizás en Vincennes... En *Otros escritos* (págs. 333-335). Argentina: Paidós.
- Mazzuca, R. (2007). La elaboración Lacaniana. En R. Mazzuca, F. Schejtman, & C. Godoy, *Cizalla del cuerpo y del alma. La neurosis de Freud a Lacan* (págs. 193-217). Argentina: Bergasse 19.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Argentina: Paidós.
- Padrón, M. E. (Noviembre de 2023). *Experiencias con orientación psicoanalítica en el ámbito de salud estatal*. Obtenido de Universidad Nacional de Buenos Aires: <https://biblioteca.psi.uba.ar/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=58329>
- Padrón, M. E. (2024). *Trayectorias del psicoanálisis en instituciones de salud*. Obtenido de Revista Universitaria de Psicoanálisis. Universidad Nacional de Buenos Aires: https://www.psi.uba.ar/publicaciones/psicoanalisis/trabajos_completos/revista24/padron.pdf
- Rubinstein, A. (2003). Los modos de aplicación del psicoanálisis. *Virtualia. Número 7*, 2-5.
- Stolkiner, A. (1987). Supuestos epistemológicos comunes en las prácticas de salud y educación. En N. E. Elichiry, *El niño y la escuela: reflexiones sobre lo obvio* (págs. 191-201). Argentina: Nueva Visión.
- Stolkiner, A. (2021). *Prácticas en Salud Mental*. Argentina: Noveduc.
- Stolkiner, A. (22 de Julio de 2022). *Equipos Interprofesionales y algo más (¿es posible hablar de inter-saberes?)*. Obtenido de El Campo Psi: <http://www.campopsi.com.ar/lecturas/Stolkiner2.htm>
- Ulloa, F. O. (2011). *Salud ele-Mental. Con toda la mar detrás*. Argentina: Libros del Zorzal.
- Ulloa, F. O. (2012). *Novela clínica psicoanalítica. Historial de una práctica*. Argentina: Libros del Zorzal.
- Vasilachis de Gialdino, I. (1992). Métodos cualitativos. Argentina: Centro Editor de América Latina.